

SECCIÓN E5 INSTRUCCIONES PARA LOS RECIÉN CONVERTIDOS

ÍNDICE PARA ESTA SECCIÓN

E5.1- La Vida Nueva

E5.2- El Bautismo En Agua: Parte I

E5.3- El Bautismo En Agua: Parte II

E5.4- Normas Sobre La Moralidad Sexual

INSTRUCCIONES PARA LOS LÍDERES: Usted (o alguien que usted nombre) deberá repasar esta información con cada recién convertido dentro de un día o dos después de su decisión de recibir a Cristo. Si tiene una clase o un curso de estudio para los Recién Convertidos, inscribalos en el mismo. Si no, asigne a alguien (o hágalo usted mismo) para que semana tras semana les enseñe el material del **Manual De Entrenamiento para Los Recién Convertidos** que se encuentra al principio de este libro.

NOTA. Las citas bíblicas en este material provienen de la Versión Bíblica Reina Valera en español.

Capítulo 1 **La Vida Nueva** **Por Paul Collins**

A. EL COMIENZO DE UNA VIDA NUEVA

Usted comenzó una dimensión de vida cuando recibió a Jesús en su vida. Alguien declaró: "Cuando usted se encontró con Jesucristo, se encontró con la vida".

La Versión de la Biblia en español de Reina-Valera lo declara de esta manera: *"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas..."* (2 Co 5:17-20).

1. ¿Qué significa Ser Salvo?

Salvación no es algo que usted hace, sino que Jesús hace cuando usted le recibe. No hay manera de que usted pueda salvarse a sí mismo, como tampoco uno que se está ahogando puede salvarse. Necesita la ayuda de otro. Se salva cuando coloca su confianza total en el salvador.

Eso es lo que Jesús ha hecho por usted. Él le rescató de una vida abrumada por el pecado, bajo el control de Satanás y que iba directamente hacia el juicio justo de Dios... Él ha plantado su vida sobre terreno firme en el dominio de Dios, sacándole de sus antiguos caminos y dándole la vida eterna.

La Biblia dice que Dios nos ha *"...librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados"* (Col 1:13, 14).

Una transacción eterna tomó lugar cuando Jesús murió en la Cruz. Él nos estaba representando a usted y a mí ante Su Padre. El justo juicio de Dios nos había encontrado culpables porque habíamos pecado... pero Su gran amor había enviado Su Hijo para recibir el castigo que nos merecíamos.

Cuando usted recibió a Jesús en su vida, ese fue el hermoso intercambio que tomó lugar... *"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"* (2 Co 5:21).

Ahora una nueva forma de vida se extiende ante usted... la cual evoluciona alrededor de una persona especial... Jesucristo. Cuando usted abrió su vida a Él, comenzó a vivir bajo Su control.

2. ¿Qué Significa "Nacer De Nuevo"?

La Biblia tiene otra forma de describir lo que le ha sucedido a usted. Esta lo denomina *"nacido del Espíritu"*.

Una vez un fariseo se acercó de noche a Jesús. Era un hombre muy religioso, pero Jesús le dio una mirada y entendió que le faltaba lo más importante de todo.

“Nicodemo”, le dijo: *“Tienes que nacer de nuevo”*. Pobre Nicodemo. Él jamás había escuchado acerca de cosa semejante. Encontró que era muy difícil de entender. ¿Cómo sería posible que pudiera volver a entrar al vientre de su madre y nacer por segunda vez? Entonces, Jesús le explicó el proceso: *“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo”* (Jn 3:5, 7).

Jesús usó el nacimiento como una ilustración. Estaba representando la experiencia de ir vivos a Dios en el Reino del Espíritu.

Un niño no tiene conocimiento o contacto con el mundo externo antes de nacer. De la misma manera, una persona que no ha nacido del Espíritu de Dios, no tiene conocimiento o contacto con Dios, ni con las cosas celestiales o eternas.

Durante el período de nueve meses un bebé está vivo antes de que nazca. Tiene todo el potencial de la vida, pero sin la habilidad de usarlo.

a. Tiene Ojos, Pero No Puede Ver. Existe otra visión en estado latente en cada uno de nosotros, esperando a ser “despertada” por el Espíritu de Dios. Es la habilidad para comprender las cosas de Dios. Imagine si dos niños pudieran comunicarse mutuamente en el vientre de la madre, y uno le dijera al otro: “¡No creo en lo que he escuchado acerca de la vida después del nacimiento!”

Para nosotros eso se oye ridículo cuando entendemos todas las posibilidades tremendas que yacen ante una vida joven cuando nace en el mundo. Pero lo mismo es cierto con relación a la vida espiritual.

La Biblia lo coloca de la siguiente manera:

“Pero el hombre natural [animal] no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1 Co 2:14).

b. Tiene Oídos, Pero No Puede Oír. Muchas veces antes de que Jesús hablara a las multitudes, Él exclamaba: *“El que tiene oídos para oír, oiga”*.

Existe la habilidad para escuchar a Dios a través de los oídos espirituales. Él siempre ha deseado comunicarse con el hombre. Él le ha hecho vivo en el espíritu para que pueda escuchar Su voz.

c. Tiene Una Boca, Pero No Puede Hablar. Un bebé también tiene una boca y el potencial del habla antes de nacer... pero no tiene la habilidad para comunicarse.

Dios desea tener confraternidad con nosotros. En otras palabras, quiere tener comunicación mutua... hablar con nosotros, y que nosotros dialoguemos con Él. Esto es únicamente mientras estemos vivos espiritualmente.

d. Tiene Pulmones, Pero No Puede Respirar. Lo primero que un bebé o niño recién nacido hace cuando nace, es llorar. Respira aire por primera vez.

La Biblia llama al Espíritu de Dios el *“aliento de vida”*, y cuando usted recibió a Jesús, Dios sopló el *“aliento”* de Su Espíritu en su interior y pudo *“nacer de nuevo”*.

e. Es Lavado Al Nacer. El siguiente paso es cuando la enfermera toma al niño y lo lava. Cuando nacemos de nuevo del espíritu, se efectúa una limpieza en nuestras almas. Todo lo sucio y la mugre que hemos recogido a través de toda la vida de las cosas que hemos pensado, dicho y hecho, son limpiadas por el Espíritu de Dios.

f. Es Vestido Con Ropas Nuevas. Piense en las horas que la madre emplea preparando las pequeñas vestiduras para el nuevo miembro de la familia. La Biblia dice que Dios viste sus Hijos espirituales de vestiduras de justicia (Is 61:10).

g. Es Cuidado Y Nutrido. El Apóstol Pedro escribe a los cristianos nuevos para decirles: *“Desead como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para ver que por ella crezcáis para salvación”* (1 P 2:2). Usted crecerá en su fe por medio de leer la Palabra de Dios... ésta es su comida espiritual.

h. Le Es Dado El Nombre De La Familia. Cuando usted nació del Espíritu, vino a formar parte de la familia de Dios, quien es su Padre que le ama y cuida. Ahora lleva Su nombre, y por todos los lugares que vaya, es Su representante.

3. Una Nueva Perspectiva

Así que, ahí le vemos... ha salido hacia el umbral de una dimensión nueva de la vida. Repentinamente, verá la vida a su alrededor desde un punto de vista diferente y nuevo.

Se siente tan limpio en su interior y tan lleno del gozo que Dios le ha dado, que aun los árboles y las flores lucen más brillantes. Ve a sus amigos... y aun a sus enemigos... en una luz diferente. Entiende el porqué ellos a veces actúan de la manera en que lo hacen... necesitan a Jesús así como usted lo necesitó una vez.

Dios ha sido tan bueno con usted. Así que, en lugar de estar saturado de sus propios pensamientos egoístas, deberá ayudar a otros para que reciban las mismas bendiciones que usted ha recibido. La vida es maravillosa. Y eso es lo que Jesús dijo que había venido a hacer... *“He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”* (Jn 10:10).

4. Una Nueva Conciencia

¡Pero no sólo es eso! Usted también ha descubierto que posee una nueva conciencia de las realidades eternas. Dios no es una gran influencia que resida allá arriba en alguna parte del firmamento... Él es una persona real para usted. Es como un padre amoroso.

Jesús es tan real, que puede platicar con Él todos los días; puede escucharle hablar en esa tierna voz que está en su interior. Nunca más se sentirá solitario otra vez. Jesús dijo: *“...he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo... No te desampararé, ni te dejaré”* (Mt 28:20; He 13:5).

Cada día, por el resto de su vida natural, estará descubriendo cada vez más acerca de su maravilloso Señor. De hecho, a lo largo está toda una vida de descubrimientos emocionales delante de usted.

5. Un Mapa Y Manual

Va a necesitar un mapa y una guía para que le ayude... y Dios ha provisto ambos. La Biblia es Su Palabra escrita para usted. Esta traza en un mapa todo lo que Jesús ha hecho, está haciendo y va a hacer.

Contiene todas las maravillosas promesas de Dios que hoy pertenecen a usted porque usted le pertenece. Es un manual completo para la vida, el cual, abarca instrucciones y promesas para cada aspecto de su vida y futuro.

Usted querrá leerla más que cualquier otra cosa. A medida que lee, aprenderá respecto a las maravillas del amor de Dios hacia su persona; el plan que Él tiene para su vida tanto para el presente como para la eternidad. Usted va a tener que comenzar a descubrir la plenitud de lo que Jesús le ha dado y la clase de persona que es usted por el hecho de pertenecerle.

6. Un Compañero Y Guía

Así como Dios nos ha conferido la Biblia para que sea nuestro mapa como dirección para toda la vida, de igual manera, nos ha dado el Espíritu Santo para que sea nuestro compañero y guía constantemente.

A medida que usted comienza a caminar a lo largo de su senda del descubrimiento, el Espíritu Santo le dirige en cada paso que da en tal camino.

Su obra es dirigirnos a toda verdad, y revelarnos las diferentes cualidades de la personalidad de Dios... no sólo nos muestra cómo es Dios, sino que también nos va cambiando para ser como Él es.

El plan de Dios es que vivamos por la eternidad con Él. Así que, los años que vivimos sobre esta tierra, nos han sido dados para que desarrollemos la capacidad para vivir cómodamente en Su atmósfera de pureza, santidad, paz, gozo y verdad.

La obra del Espíritu Santo en nosotros, ejecuta el milagro inicial del nuevo nacimiento, y después de eso, nos dirige hacia el crecimiento continuo en nuestra nueva vida. Un día, todos los cristianos llegarán al estado de plena madurez y perfección delante del Señor.

Así es como la Biblia describe la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas:

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Co 3:18).

7. Unas Relaciones Nuevas

Este es un tiempo real para el regocijo. Ya ha venido a formar parte de la familia de Dios... ¡La Familia Real del Universo! ¡Somos hijos del Rey! El Apóstol Pablo lo describe de la siguiente manera:

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Ef 2:19-22).

La Biblia usa muchas ilustraciones para describir las relaciones nuevas que tenemos con Dios y nuestra familia espiritual. Somos llamados *“...piedras vivas... edificados como casa espiritual en la cual Dios mora”* (1 P 2:5), o *“soldados en el ejército del Señor”* (2 Ti 2:3, 4).

“Y sometió [Dios] todas las cosas bajo sus pies [Jesús], y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquél que todo lo llena en todo” (Ef. 1:22, 23).

“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo y miembros cada uno en particular” (1 Co 12:12, 27).

Ahora usted es parte de un Cuerpo espiritual, y así como cada parte de su cuerpo físico es importante para el resto del mismo, de igual manera es importante para el resto del Cuerpo de Cristo, y cada cristiano individual es importante para usted.

8. Una Nueva Clase De Gozo

El gozo que ha experimentado no es el fin de por sí. Es un producto de su nueva relación con Dios a través de su fe en Jesús.

Usted entiende que su salvación no vino por algo que usted hiciera, sino que fue un regalo o don de Dios. Fue Él quien planeó e inició su experiencia de llegar a Su conocimiento.

Así como usted ha aprendido que es imposible recibir salvación por nosotros mismos, es también verdad que es imposible vivir la vida cristiana sin la ayuda de Dios.

Así como usted depende de Él para el perdón de sus pecados, también depende de Él para vivir en victoria y gozo día por día. El gozo viene continuamente como resultado de esas relaciones de confianza que pone en el poder del Espíritu Santo que mora en su interior.

Los cristianos en el pasado, han vivido bajo circunstancias, en ocasiones, muy difíciles, pero la historia y la Biblia confirman que el creyente experimenta gozo bajo toda clase de circunstancias.

El Apóstol Pablo escribió en el Nuevo Testamento concerniente a esta experiencia:

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la

esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Ro 5:1-5).

9. Habrán Tentaciones

Cada cristiano es tentado particularmente; por consiguiente, usted puede estar seguro que vendrá la tentación. Estará más consciente que antes de la tentación del pecado que le rodea.

Aun Jesús fue tentado cuando anduvo sobre la tierra unos dos mil años atrás. Él debió haber experimentado la terrible batalla mental que la tentación trae consigo.

No obstante, la Biblia hace muy claro que, aunque fue tentado, nunca pecó. Él calcinó las tentaciones en nuestro lugar, a fin de que cuando vinieran contra nosotros, pudiéramos salir victoriosos y vivir en triunfo diariamente.

La tentación es el negocio del diablo. Él siempre busca la manera de desacreditar la experiencia del creyente con Cristo, si puede. El Apóstol Santiago, hizo una asombrosa declaración cuando dijo:

“...cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido” (Stg 1:14).

Existe una importante diferencia entre tentación y pecado. Todos somos tentados, y el enemigo usualmente ataca nuestros puntos más débiles en la vida.

Sin embargo, la tentación no se convierte en pecado a menos que comencemos a entretenerla y a acariciar los pensamientos erróneos. Cuando un pensamiento malo viene a la mente, es importante conocer que no tiene origen en usted, sino que es el enemigo tratando de introducir la tentación con la esperanza de que usted la reciba.

Es para tal punto que usted tiene que hacer una decisión: rechazarla inmediatamente en el Nombre de Jesús. Si hace esto, descubrirá que el Espíritu Santo estará junto a usted para ayudarlo y fortalecerle para resistir el mal.

Leamos la promesa de Santiago 4:7: *“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros”.*

Una cosa importante que recordar es la siguiente: Permanezca lejos de las áreas obvias, lugares y personas, que puedan causarle las mayores tentaciones. Cuando coquetea con la tentación, está jugando con fuego.

Dios nos ha dado una promesa maravillosa, y de seguro que tendremos la victoria siempre, si vivimos en obediencia a Sus pautas:

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana,, pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Co 10:13).

B. AHORA, CAMINE CON DIOS

Cuando se convirtió, dio una vuelta completa a su vida. Por lo tanto, no deberá permanecer quieto en tal punto; comience a caminar con Dios.

Eso significa vivir día por día con Él y permitir que le dirija. Esto es simple y emocionante. El Señor Jesucristo mora en su corazón a través de Su Espíritu, pero controlará únicamente aquella porción de su vida que usted le ceda.

1. Ríndase Completamente A Él

El Apóstol Pablo escribió a los cristianos lo siguiente:

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino

transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Ro 12:1, 2).

Siendo que Su Espíritu mora ahora en nuestros cuerpos, la única manera en la que Él puede expresar Su vida y amor, es a través de una persona totalmente dedicada a Él.

No espere que el Espíritu Santo transforme su corazón si rehúsa que Él entre a su interior y lo ocupe completamente. Estoy consciente de que desea estar seguro de que ha rendido todo lo que es a Él; así que, siga esta sugerencia: Tome un número de pedacitos de papel y escriba sobre cada pedazo el dinero que usted posee, su automóvil y posesiones, sus familiares y por último, su persona.

Tenga un breve tiempo de oración en el cual haga un compromiso con Dios. Dele todas esas cosas a Dios, diciendo: “Señor, aquí está mi cuenta de banco, mi televisor, mi casa, etc... Te los entrego a ti. Cuando usted se rinde a Dios con todo lo que tiene, recibirá gran gozo y paz en su vida. Eso es lo que realmente significa ser un discípulo genuino de Jesús.

2. Comuníquese Con Jesús

Su vida crecerá y se desarrollará a medida que establezca una comunicación placentera con Jesús. El Apóstol Pablo confiere un buen consejo en Filipenses 4:6-8: *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”.*

a. En Cualquier Tiempo, En Cualquier Lugar. La oración es simplemente hablar con Dios. Usted puede hablar con Dios en cualquier momento... en el autobús, en el tren, en el automóvil o en cualquier lugar. No obstante, es una gran idea conseguir un lugar especial y una hora (tiempo) especial en el día para retirarse a ese lugar secreto y hablar con Él.

Al principio, debe permanecer en silencio, como si estuviera escuchando. Luego, proceda a llevarle sus problemas y peticiones ante Su presencia. La siguiente es una promesa muy importante que Dios ha hecho para animarle:

“Más tú, cuando ores, no seas como los hipócritas,, porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa” (Mt 6:5).

b. Busque Un Compañero De Oración. *“Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mt 18:19).*

Esta es una promesa especial para cualquier pareja de personas que se ponga de acuerdo para orar en unidad y en fe. De esa manera, se pueden animar mutuamente para creer y ser positivos en la fe. Eso agrega poder adicional a su vida.

Existe una esfera ilimitada en esta clase de oración. En la promesa, Dios dice que CUALQUIER COSA que pidieren, les será dada. ¡Qué posibilidades! Dios lo hará desde los Cielos. ¡Qué gran experiencia unirse a las fuerzas celestiales para contemplar la operación de milagros en las vidas de las personas y circunstancias!

En el Antiguo Testamento, se formula una pregunta: *“...¿Habrá algo que sea difícil para mí?” (Jer 32:27).*

La respuesta es: “¡NO!”

c. Únase Con Otros Además, asegúrese de concurrir a un culto de oración y a unirse a otros de la familia de Dios para orar. Grandes cosas han sido logradas en la tierra a través de las oraciones de la Iglesia. Sea parte de ella.

3. Obedezca Al Espíritu Santo

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Fil 4:8).

Este es un buen consejo. A medida que usted busca al Señor diariamente por dirección para su nuevo estilo de vida, estas cosas sucederán. Estará consciente de que Dios le estará hablando a través de Su Palabra a medida que la lee.

Una convicción interna crecerá en su corazón en ese particular; ya que, así es como aprenderá a ser guiado por Su dirección.

Hay muchas voces en el mundo, pero la voz del Espíritu Santo nunca le pedirá que haga algo pecaminoso o que vaya a herir a otros, mucho menos algo que sea contrario a lo que está escrito en la Biblia.

Usted puede esperar que algunas personas le fallen a veces, pero no se desanime. Dios es siempre el mismo, y Su carácter es absolutamente digno de confianza.

Cuando esté confrontando una decisión entre dos maneras de comportamiento, siempre escoja el camino del bien, la senda mejor, más pura, más generosa y honesta. Si tiene duda acerca de algo, probablemente no es el camino más correcto a seguir.

4. Lea La Biblia Diariamente

La Biblia debe ser su libro de lectura más emocionante. Es el libro que más se vende en todo el mundo. En tal libro (compuesto de 66 libros) están los pensamientos de Dios acerca de todas las cosas esenciales de la vida. A medida que lea la palabra de Dios, descubrirá nuevos retos hacia el cambio. Cuando descubra un área en su vida que es contraria a lo que Dios enseña, entonces, deseará cambiar.

Esto agregará más gozo a la felicidad que disfruta en su vida. El leer la Biblia es como tomar un baño..., el cual, le da una sensación de limpieza y frescura.

El salmista lo explicó de la siguiente manera: *“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”* (Sal 119:11).

Compartimos la vida de Dios a través de Sus palabras y encontramos fortaleza y autoridad para retar y derrotar las tentaciones de Satanás. En Efesios 6:7 leemos respecto a que la espada del Espíritu es la Palabra de Dios.

Propóngase en su mente leer la Palabra de Dios todos los días. Comience a leer el Nuevo Testamento. Ore y pídale a Dios que le hable a medida que lea.

Es bueno tener una libreta de notas o diario para escribir las lecciones y puntos importantes que obtiene a medida que lee.

Además, tome notas de aquellas cosas que Dios le pide que haga. Hay gran gozo en obedecer Sus instrucciones, pues ellas producen la misma vida y carácter de Dios dentro de nosotros.

5. Procure Una Casa Espiritual

Es muy importante que encuentre una casa espiritual donde pueda recibir instrucciones y confraternidad que le ayude en el crecimiento y entendimiento.

Necesita encontrar un pastor (quien a veces sea llamado un anciano o ministro)... alguien en quien pueda confiar y de quien pueda recibir consejo espiritual sólido, alguien que sea su padre espiritual.

Sea leal a tal persona, y permítale que le dirija. Si descubre que hay áreas en su vida sobre las cuales todavía no ha podido obtener la victoria, compártalas con su pastor. Su consejo y oración le ayudarán. Recuerde, Dios desea que usted sea completamente libre.

Jesús dijo.. *“Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”* (Jn 8:36).

6. Respalde La Obra De Dios

Dios desea prosperar su vida y satisfacer todas sus necesidades.

Una cosa que deseará hacer ahora, es honrar a Dios por medio de donar dinero y tiempo para sostener Su obra. Esto es parte de nuestra adoración, y ayuda a extender Su Reino. De esa manera, otros tendrán la oportunidad, como la tuvo usted, de escuchar las buenas nuevas de salvación (el evangelio).

Un buen hábito que es animado por Dios, es el siguiente: Separe un 10% de sus ingresos netos, ya sea diario, semanal o mensual, exclusivamente para el ministerio de Dios.

Lleve ese dinero a su casa espiritual y ofrézcalo en adoración al Señor con todos los demás creyentes.

Esa es su manera de expresar su amor y gratitud a Dios por todo lo que Él ha hecho por usted.

7. Ministerio, Dones Para Ayudarle A Usted

Dios ha conferido un ministerio especial, dones a la Iglesia tales como doctores y maestros, éstos son denominados por cinco diversos nombres: Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores y Maestros (Doctores).

Usted aprenderá a reconocerlos a medida que participa en la vida de la Comunidad Cristiana. Ellos representan la provisión de Dios para su ayuda. Puede leer acerca de ellos en Efesios 4:11-13.

8. Cuénteles A Otros Acerca De Jesús

Asegúrese de compartir su nueva vida con los demás. Puede que esto traiga como resultado malos entendidos o aun persecuciones; sin embargo, Dios le concederá sabiduría sobre como compartir el evangelio con las almas.

Recuerde, los perdidos necesitan a Jesús desesperadamente. Ore por ellos y entienda que el Espíritu de Dios está usando sus palabras para obrar en sus corazones, aun cuando la evidencia parece indicar lo opuesto.

Usted es parte de un poderoso ejército de creyentes que dan testimonio alrededor del mundo. Existen literalmente millones que se están tornando a Cristo y Él quiere que usted tenga el privilegio de ganar algunos para Él también.

¡Qué vida fantástica tiene usted ahora!

Disfrútela y disfrute de Dios.

Dios le bendiga y bienvenido a la familia del Padre Celestial.

C. CONCLUSIÓN

Recuerde lo siguiente:

- Dios le ama.
- Él vive dentro de su persona.
- Él está ahí para ayudarle.
- Obedezca al Espíritu Santo cuando perciba que Él le está pidiendo que haga algo.
- Hable con Dios en oración a menudo.
- Lea y estudie Su Palabra.
- Cuénteles a otros acerca de Jesús.
- Tenga confraternidad a menudo con otros en la Familia (Iglesia) de Dios.